

DESARROLLO GLOBAL

¿CRISIS ALIMENTARIA O LA AGUDIZACIÓN DE LA INIQUIDAD? LA CRISIS SISTÉMICA DE LA ALDEA GLOBAL

Juan Huaylupo Alcázar¹

RESUMEN

La crisis alimenticia es apreciada como un problema productivo y distributivo, aun cuando no hay carencia ni una sobredemanda de alimentos que determine su escasez. La crisis es el sobreprecio de los alimentos, es la especulación con una mercancía vital para la vida y la salud de las personas y los pueblos. El incremento de las ganancias por la vía de la comercialización es una decisión de quienes centralizan la producción y la comercialización de dichos bienes, ante Estados que han desregulado y liberalizado las actividades mercantiles y renunciando a la atención de las necesidades, problemáticas y aspiraciones ciudadanas.

La especulación con los alimentos es la apropiación del bienestar, porque agudiza la pobreza y amenaza con la desnutrición y el hambre de las poblaciones, pero también pone en evidencia la crisis de valorización del capital que impulsa formas de apropiación previas al capitalismo para la obtención de utilidades. La maximización de la explotación al trabajo, el despojo de los precarios recursos de los consumidores y de la apropiación de las tierras, son manifestaciones que recuerdan formas coloniales de dominio.

La actual crisis no es alimentaria ni financiera, es una crisis del sistema imperante que busca reconfigurarse ante sus contradicciones e inoperancia del mercado. Sin embargo, el horizonte ideológico y cognoscitivo predominante, impide apreciar el bienestar social como una alternativa para la salida de la crisis.

PALABRAS CLAVE: CRISIS ALIMENTARIA, ESPECULACIÓN, NUEVO COLONIALISMO, SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIONAL, COMPRA DE TIERRAS.

ABSTRACT

The current world crisis is neither alimentary nor financial, it is a crisis of the prevailing system that is trying to reshape itself in the face of its contradictions and inoperance as market rules is concerned. However, the prevailing ideological and

1 El autor es Catedrático, docente e investigador de la Facultad de Ciencias Económicas y Sistema de

Estudios de Posgrado. Universidad de Costa Rica.
Email. JUAN.HUAYLUPO@ucr.ac.cr

cognoscitive horizon leaves little space as to appreciate social welfare as an alternative as a way out of the crisis.

KEY WORDS: ALIMENTARY CRISIS, SPECULATION, NEW COLONIALISM, ALIMENTARIAN AND NUTRITIONAL SAFETY, LANDS PURCHASING.

ÍNDICE DE CONTENIDO

| | |
|--|----|
| A modo de introducción: la concepción sobre seguridad alimentaria. | 12 |
| La crisis alimentaria inserta en la crisis global | 13 |
| Wal-mart y COSTCO ¿mensajeros de la crisis? . | 14 |
| Impacto de la crisis alimentaria | 16 |
| La inversión, la producción y los propietarios . | 16 |
| Impacto de la especulación alimentaria: consumidores, pequeños productores y pobres. | 18 |
| La especulación en la crisis sistémica. | 20 |
| Economía y seguridad alimentaria ¿sin sociedad ni estado? | 24 |
| Una nueva tendencia: la apropiación de las tierras fértiles. | 26 |

I. A MODO DE INTRODUCCIÓN: LA CONCEPCIÓN SOBRE SEGURIDAD ALIMENTARIA

La seguridad alimentaria y nutricional (SAN) es una temática importante para comprender las relaciones sociales existentes en torno de las condiciones y efectos de la producción y distribución de los alimentos en las sociedades y entre las sociedades del mundo. La cumbre mundial sobre alimentación efectuada en 1996, estableció:

“Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana.” (ONU, 1996).

Asimismo la Organización Panamericana de la Salud y el Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá, afirman:

“El Sector Salud ha conceptualizado la Seguridad Alimentaria y Nutricional como el estado en el cual todas las personas gozan, en forma oportuna y permanente, de acceso físico, económico y social a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar general que coadyuve al logro de su desarrollo.” (OPS, 2005).

“El estado en el cual todas las personas gozan, en forma oportuna y permanente, de acceso a los alimentos que necesitan, en cantidad y calidad para su adecuado consumo y utilización biológica, garantizándoles un estado de bienestar que coadyuve al desarrollo humano” (INCAP, 2009).

Estas conceptualizaciones gozan aceptación por la autoridad de los organismos internacionales y por las consideraciones económicas predominantes en las sociedades. Se podría afirmar, que estas definiciones hacen énfasis a los procesos económicos relacionados con la producción, distribución y consumo de los alimentos. Sin embargo, se omiten consideraciones culturales e históricas, así como la interacción dinámica con el medio físico-natural.

Las poblaciones consumen sus alimentos en relación directa con sus historias y culturas. Las creencias y visiones de mundo de los pueblos se plasman en las formas de preparación de alimentos y en el empleo los instrumentos para ello. Asimismo, la domesticación de animales y semillas para la producción alimenticia está directamente relacionada con la reproducción social y cultural de las poblaciones. De este

modo, la producción de alimentos es el resultado de la interacción social y con las condiciones naturales y ambientales, con lo cual, también es una condición para la reproducción de la vida, la cultura y la naturaleza.

Las apreciaciones dominantes sobre la economía, destacan las relaciones técnicas en la producción de mercancías, así como su rentabilidad, por ello la importancia a los medios e instrumentos que contribuyen a la elevación de la productividad del trabajo, como un requisito para la valorización del capital. Sin embargo, no existe economía sin sociedad. Las formas y modalidades productivas, no son relaciones independientes, están determinadas social e históricamente.

Las consideraciones políticas también es una omisión en la concepción sobre seguridad alimentaria, pues el acceso y consumo de alimentos, no es fortuita ni depende exclusivamente de los consumidores. La internacionalización de la economía ha implicado la imposición de patrones alimenticios ajenos a las sociedades e incluso implicado la destrucción de formas productivas y alimenticias nacionales. El desarraigo de los patrones alimenticios de unas sociedades, son también los desapegos a las culturas nacionales y la desarticulación social y productiva con el medio ambiente, en esta condición los Estados no son entes inertes.

La expansión económica, centralizada y concentrada mundialmente, es un factor que incide contra la seguridad y soberanía alimentaria. Pero, habría que anotar que en una sociedad heterogénea y desigual, la producción, distribución y acceso a los alimentos en cada sociedad es una función estatal. El acceso a alimentos suficientes e inocuos en una sociedad excluyente y desigual no es espontánea ni casual, requiere de una política pública ejecutadas desde un Estado que encarne los derechos e intereses ciudadanos.

La seguridad alimentaria de las naciones no puede ser comprendida sin la actuación estatal, así como tampoco la inseguridad y pérdida de soberanía alimentaria puede ser explicada sin tomar en cuenta las particulares relaciones internacionales en la globalización contemporánea. La seguridad alimentaria, es un derecho ciudadano y como tal es una obligación estatal y mundial.

II. LA CRISIS ALIMENTARIA INSERTA EN LA CRISIS GLOBAL

La crisis alimentaria es tan vieja como la propia humanidad y esta asociada con la desigualdad y la pobreza en las sociedades. Esta crisis, es una consecuencia de los profundos desequilibrios sociales nacionales e internacionales, su regularidad a través de los tiempos, no las hace equivalentes. La precariedad alimenticia, han tenido causas y consecuencias distintas en las poblaciones. En nuestros días, esas carencias son más masivas y globales que en el pasado, con actores inexistentes en otros tiempos y cuyas respuestas nacionales y estatales, suelen ser insuficientes ante la naturaleza del hambre y pobreza mundial.

La manifestación contemporánea de la crisis alimentaria fue previa a los anuncios de la crisis financiera norteamericana. Los pregoneros de la crisis alimentaria han las empresas mundiales Wal-Mart y Costco. Ellas decidieron limitar la venta del arroz en Estados Unidos, la cual tuvo una difusión mediática extraordinaria que desató una cadena de reacciones.

En la actualidad no existe consenso sobre las causas o soluciones del aumento de los precios de los alimentos, sólo se coincide en sus consecuencias: mayor desnutrición y profundización de la pobreza, lo cual es una paradoja en un mundo donde la producción y productividad de alimentos y riquezas es la mayor de otras épocas.

Esta peculiaridad configura la crisis, la cual no puede ser interpretada como disminución de la producción de alimentos, tampoco es debido a un incremento en la demanda que genere desabastecimiento. En Costa Rica y en América Latina, se produce alimentos agropecuarios para atender demandas externas, aun cuando hay desplazamiento de la producción de alimentos por otros bienes, pero ello no ha eliminado su contribución. El encarecimiento de los alimentos es afectado por la inflación y la devaluación de la moneda, porque encarecen los insumos importados, así como eleva las tasas de interés bancario para el financiamiento de la producción. Sin embargo, es la especulación el principal elemento que eleva los precios de los alimentos, luego afecta a todos

los consumidores, pero son los sectores sociales más vulnerables quienes sufren sus consecuencias más dramáticas.

III. WAL-MART Y COSTCO ¿MENSAJEROS DE LA CRISIS MUNDIAL?

Ha sido en abril del 2008 que Wal-Mart² y la empresa Costco³, quienes dieron la voz de

2 En mayo del 2004, la empresa Wal-Mart Stores Inc., registraba aproximadamente 1,412 establecimientos minoristas, mientras que para el 2008 tienen 7,250 almacenes, sin contar el control y propiedad, con otros nombres, de empresas similares en el mundo. Fundada en 1962, ha crecido extraordinariamente para ser la empresa minorista más grande del mundo, según la revista norteamericana Fortune. La revista Forbes indica que la empresa sería 30ª economía mundial, debajo de Arabia Saudita. Sus ventas a mayo del año 2007, alcanzaron \$351,100 millones, a enero del 2008, de \$378,799 millones y las utilidades reportadas son de \$ 11,000 millones en el 2007. La empresa se expande en Canadá, México y en Japón lo hace en alianza con el minorista SEIYU. Asimismo absorbe, compite y crea comercios minoristas en Asia, Europa y América Latina (Hoovers, 2008).

En noviembre del 2005, un Comité Ético Noruego la denunciaba por “violación de forma sistemática los derechos humanos y laborales de sus trabajadores.” Se agregaba que dicha organización “... emplea de forma sistemática a menores de edad, en condiciones de trabajo peligrosas, discrimina a la mujer y no compensa las horas extras de los empleados”. De manera similar, la Suprema Corte de Justicia de México (EFE, 2008a), determinó conceder amparo a trabajadores, porque Wal-Mart paga con salarios “vales” de consumo, lo cual es la reedición moderna de las “tiendas de raya” o “tambores” de la dictadura de Porfirio Díaz (1877-1880 y 1884-1911), en México y similares a los enclaves azucareros en los primeros años republicanos del Perú.

Asimismo, en Greenfield, Massachusetts, donde diversas comunidades (330) apoyaron la acción de un grupo de ciudadanos que impidieron su instalación en las localidades, declarado como el enemigo N° 1, por atentar contra la calidad de vida de los consumidores que pierden consumo alternativo (Sprawl-Buster, 2007). Al respecto, se conocen dos libros sobre la oposición de consumidores: Al Norman: *The case against Wal-Mart y Slam-Dunking Wal-Mart!*

Wal-Mart concentra y centraliza el comercio minorista, condicionando precios y utilidades en

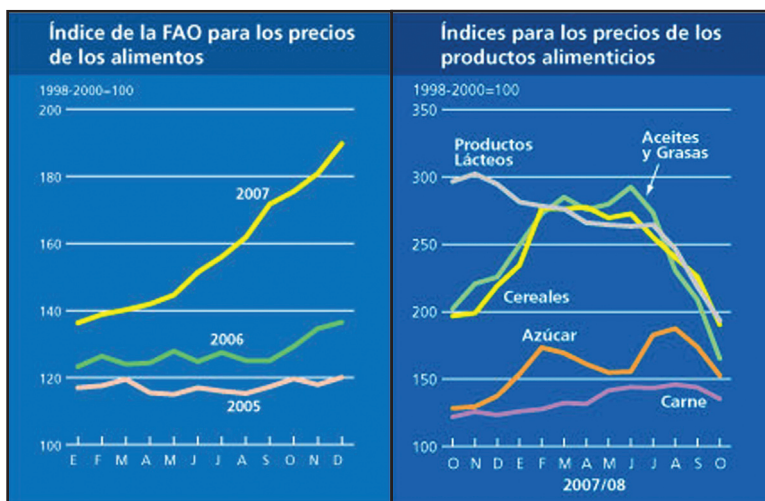
alarma de una crisis alimentaria, racionando la venta del arroz. Esta acción era interpretada como la evidencia de la crisis alimentaria en la sociedad norteamericana y del mundo. Sin embargo, ese “racionamiento” de las empresas mundiales era inconsistente, pues se daba en el contexto de una potencia económica y productiva mundial, es el cuarto exportador de arroz en el mundo, después de Tailandia, Vietnam y la India, aun cuando su producción sólo representa entre 1.5 y 2.0% de la producción en el mundo. Asimismo, según el Departamento de Agricultura Estados Unidos, el país produce 8,3 millones de toneladas de arroz por año, magnitud que no ha sufrido cambios durante los últimos siete años y aproximadamente el 50% es exportado, el consumo nacional no absorbe toda su producción (EFE, 2008). Pero, también era inconsistente, por el proteccionismo estatal a sus productores agropecuarios. Asimismo, la política exterior norteamericana, ha garantizado su abastecimiento alimenticio para su consumo. El racionamiento de Wal-Mart y Costco, creaba una crisis mediática de alimentos, pero una real carrera especulativa a nivel mundial.

Esas empresas comercializadoras mundiales no eran portavoces de la escasez de alimentos y menos aún voceros de los que no podrán alimentarse. Por el contrario, es una provocación a la adquisición de alimentos para quienes pueden sobreabastecerse y que eventualmente crear una manipulada escasez. La crisis en los precios de los alimentos, forma parte de la práctica especulativa a lo largo de la cadena productiva, en un contexto de vulnerabilidad e inestabilidad de los mercados.

el mundo. Su anuncio de restringir la venta del arroz, a solo cuatro bolsas de arroz de 9 kilos por persona/día y Costco a vender sólo dos, inauguran otra especulación alimenticia.

3 Costco es otra cadena empresarial de grandes ventas en las 534 tiendas distribuidas a nivel mundial, donde sus clientes requieren membrecía para entrar y comprar mercancías que se venden en mayores cantidades y por las cuales se ofrecen descuentos, al estilo de otras cadenas norteamericanas como Price Smart.

FIGURA 1
ÍNDICE DE LA FAO PARA LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS



La especulación con los alimentos es la manifestación de una nueva concentración y centralización económica⁴ y pone en evidencia el poder de las empresas para imponer precios en un contexto económico errático y en circunstancias de pérdida del poder estatal para garantizar igualmente los derechos e intereses ciudadanos, la regulación de la economía nacional, así como en la creación de las condiciones que permitan una alimentación digna y saludable a los habitantes.

El carácter especulativo de la crisis alimentaria no ha generado en Latinoamérica una previsión y regulación consistente, ella es tratada como una problemática productiva o financiera. Se argumenta que hay una tendencia a la carencia de alimentos por haberse sustituido la producción agropecuaria por biocombustibles, por la falta de financiamiento a los agricultores, o por la acción estatal que privilegió la producción no tradicional para la exportación, a instancias de organismos internacionales con los programas de ajustes estructurales.

4 Las grandes empresas que gravitan en la producción y comercialización de alimentos, son en la producción y venta de semillas: Monsanto, Dupont y Sygenta; en el mercado de cereales: Carguil, Archer Daniel Midland y Buge; en el procesamiento de alimentos: Nestlé y Unilever y en la distribución de alimentos: Wal-Mart, Tesco y Carrefour.

Asimismo, es recurrente la argumentación del encarecimiento de los alimentos por el aumento de los insumos agrícolas⁵, lo cual es

5 Las comercializadoras de granos Cargill y ADM, las compañías de semillas y plaguicidas como Syngenta y Monsanto y las empresas de fertilizantes como Potash Corp y Yara, reportan ingresos extraordinarios en el 2008, muy superiores que los obtenidos en el 2007. “Cargill, la comercializadora de granos más grande del mundo, reportó un incremento de sus ganancias de cerca del 70 por ciento con respecto a 2007 - un 157 por ciento de aumento en los beneficios desde 2006. Los beneficios para ADM, la segunda comercializadora más grande de granos, declinaron ligeramente en 2008, en parte debido a su gran volumen de inversiones en el mercado en baja de etanol de los EE.UU., pero aún así las ganancias de la empresa crecieron un 41 por ciento respecto de las registradas en 2006. Wilmar International, una de las mayores productoras y comercializadoras de aceite de palma del mundo, vio saltar sus beneficios de 288 millones de dólares en 2006, a 829 millones de dólares en 2007, y a 1.789 millones de dólares en 2008 – un incremento de algo más del séxtuplo en dos años. Wilmar, de hecho, obtuvo más ganancias en el cuarto trimestre del 2008, cuando se suponía que los precios de las commodities habían caído, que en el todo el año 2006. El conglomerado de agronegocios más importante de Asia, Charoen Pokphand (CP), que por ahora es el primer productor mundial de alimento para ganado animal y de camarones (langostinos) y el segundo productor avícola del mundo [2], tuvo un

FIGURA 2
DISTRIBUCIÓN Y CANTIDAD DE PERSONAS CON HAMBRE EN EL MUNDO



parte del proceso especulativo, pero no se reduce a ellos, también es cierto que los precios de los productos agropecuarios no siempre están directamente determinados por sus costos, sino por decisiones arbitrarias de comerciantes y empresas mercantilizadoras de alimentos e insumos. Los precios mundiales de alimentos básicos en el presente, son 24% más altos que en 2006 y 33% más elevados que en el 2005 (FAO, 2009).

Los incrementos en la producción en muchas ocasiones son absorbidos por pequeños productores, que defalcan su trabajo personal y familiar. Así, la crisis especulativa de los alimentos esta precedida de la sobreexplotación de los pequeños agricultores y trabajadores, que atenta contra la continuidad productiva y la calidad de vida de los agricultores. El incremento en los precios de los alimentos, no guarda correspondencia con los precios de su producción que pagan los comerciantes, quienes concentran la distribución de los alimentos. Así, la rentabilidad es lograda a expensas de los productores y consumidores de alimentos.

La crisis en los precios de los alimentos, agrega nuevas carencias a la consuetudinaria pobreza en el espacio nacional costarricense y también latinoamericano. El enriquecimiento

privado con los alimentos elimina consumidores, debilita los mercados y las posibilidades de conversión de las mercancías en capital dinero, así como crea las posibilidades de una especulación generalizada, como preludio de una nueva crisis recesiva.

IV. IMPACTO DE LA CRISIS ALIMENTARIA

IV.1 LA INVERSIÓN, LA PRODUCCIÓN Y LOS PROPIETARIOS

En la economía sólo se concibe crisis, cuando no hay crecimiento o cuando hay estancamiento y recesión, porque afecta la valorización del capital, o no se obtienen las utilidades esperadas a las inversiones.

La crisis alimentaria, vista como crisis de la realización de valores, amenaza la contracción mercantil, por ello se ha convertido en un inusitado acontecimiento global que impulsa acciones en los organismos internacionales y los Estados nacionales, para paliar, contrarrestar o superar la actual tendencia, aun cuando esas intervenciones no necesariamente sean las correctas, adecuadas o justas.

La crisis ha motivado la adopción de previsiones y medidas para financiar a los productores, aun cuando su origen no sea productiva, como reconoce Jacques Diouf, Director General Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) (BBC, 2008). El

similar ejercicio excepcional. En el cuarto trimestre de 2008, los ingresos netos de CP se duplicaron, logrando ese año utilidades superiores al 145 por ciento." (Grain, 2009)

hambre en nuestros días, no es por escasez de alimentos.

“El director general de la FAO, Jacques Diouf, señaló que nos encontramos en un momento único de la historia, pues por primera vez en más de 25 años, los precios altos de los alimentos pueden constituir un incentivo importante para impulsar la actividad.” (Agencia PL, 2008).

Suponer que el incremento de precios podrían potencializar la agricultura, como lo hace la FAO (2008), ratifica el carácter especulativo de los precios, pero tal supuesto imagina que los productores de alimentos son quienes fijan y se benefician con los altos precios, lo cual es una consideración errónea, pues los comerciantes en los espacios nacionales y los compradores en los mercados internacionales, quienes fijan los precios de compra y de venta de los alimentos.

Esta orientación particular ilumina las pretendidas soluciones a la crisis alimentaria, para reactivar la inversión, producción y las finanzas, de ninguna manera, constituye una modificación de las relaciones predominantes, por el contrario, se promueve las transferencias de capital para compensar las expectativas de valorización. Desde esta perspectiva, los pequeños productores, los trabajadores y los consumidores están excluidos de las decisiones en torno de la crisis, la cual se ha convertido en una justificación para que grandes productores y comerciantes reciban concesiones, subsidios y liberación de precios.

“El presidente del Banco Mundial, Robert Zoellick, destacó la urgencia del problema anunciando en la víspera el lanzamiento de préstamos y ayuda financiera por 1.200 millones de dólares para ayudar a los países pobres a capear los altos costos del crudo y de los alimentos básicos.” (Pomeroy, 2008).

La invocación a la producción de alimentos son medidas parciales y parcializadas para la comprensión y resolución de una crisis que

compromete al poder centralizado, las relaciones internacionales, la soberanía y la democracia en las naciones.

Así, Robert Zoellick, ex negociador norteamericano de los tratados de libre comercio y actual Presidente del Banco Mundial afirma para el África que:

“En gran parte del África al sur del Sahara, la agricultura constituye la opción sólida para impulsar el crecimiento, superar la pobreza y mejorar la seguridad alimentaria. El aumento de la productividad agrícola resulta esencial para estimular el crecimiento en otros sectores de la economía. Sin embargo, para acelerar el crecimiento se requiere un fuerte aumento de la productividad de los pequeños establecimientos agrícolas junto con un apoyo más eficaz para los millones de personas que se dedican a la agricultura de subsistencia, muchas de las cuales habitan en zonas alejadas.” (Banco Mundial, 2008: v).

La movilización de recursos públicos para incentivar la industria y producción alimentaria, es ya una realidad en Costa Rica (Mata, 2008) y otros países. El sector financiero, especulativo por excelencia, se dinamiza a la vez que aumenta las tasas de interés y de intermediación, convirtiéndose en un agente promotor de nuevos aumentos en los precios de los alimentos, por esta razón ya se estima una segunda escalada en los precios en el ámbito latinoamericano y mundial⁶.

En el espacio nacional costarricense los productores hacen preparativos para el alza en los precios de los alimentos.

6 José Graziano, representante regional de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, anunciaba, a inicios de setiembre del 2008, una segunda alza en los precios de los alimentos, recordando que la alza inicial había ocasionado 50 millones de nuevos pobres en el mundo. El acceso y no disponibilidad de alimentos en América Latina, afirmaba, incidirá en el cambio de las opciones alimenticias afectará la calidad alimenticia (PL, 2008a).

“La Corporación Arrocería Nacional (Conarroz) anunció ayer una fuerte alza en el grano, consecuencia del aumento de los costos locales de producción y de una escalada de precios internacionales.

... Los costos locales de producción subieron un 19% desde que se hizo la petición para esa alza ... y advirtieron ayer que pedirán una revisión del alza solicitada, porque al aumento del costo local, se une una escalada en los precios internacionales.” (Barquero, 2008a).

“El precio local del arroz para el productor se incrementará en un 21,27%, desde el momento en que se publique el decreto acordado ya por el Gobierno.” (Barquero, 2008b).

La invocación a la mayor producción de alimentos es una vieja justificación para reactivar la economía, con el uso del patrimonio público y los recursos financieros internacionales para una producción y rentabilidad privada. Asimismo, la anticuada cantilena monista, asume que el crecimiento de la producción y la productividad superarán automáticamente la pobreza y la seguridad alimentaria. La fijación de precios, no son consecuencia mecánica, lineal ni simple de la relación entre oferta y demanda. Las interpretaciones mecanicistas en la explicación, tropiezan en su validación cognoscitiva y pragmática, con procesos que son complejos y contradictorios.

En las propuestas contra la crisis, no se garantiza la alimentación necesaria y suficiente para las poblaciones, tampoco se limita la voracidad empresarial global, ni se establecen medidas regulatorias para controlar los precios, así como tampoco se incrementan los ingresos de los asalariados y menos aún, se promueven acciones para la reconversión social del Estado.

Asumir el carácter económico y específicamente productivo de la crisis, es una transfiguración que encubre la especulación ilegítima de los propietarios y mercaderes. La justificación productivista de la crisis alimentaria, recrea y extrema la pobreza, a la vez que transfiere recursos a los especuladores. La actual crisis alimentaria es un auténtico crimen de lesa humanidad.

IV.2 IMPACTO DE LA ESPECULACIÓN ALIMENTARIA: CONSUMIDORES, PEQUEÑOS PRODUCTORES Y POBRES

Las prácticas que promueven el incremento de la producción para la exportación tienden a desabastecer y encarecer los alimentos, así como incrementa la pobreza en los pequeños productores y asalariados agrícolas, creando un círculo perverso de pobreza e iniquidad en el campo y la ciudad, con repercusiones inmediatas en el consumo alimenticio y nutricional de las poblaciones. El desplazamiento del gasto familiar para atender la alimentación, implica dejar de adquirir y consumir otros bienes necesarios, lo cual extrema y absolutiza la pobreza⁷.

“El precio de los alimentos en Haití subieron un promedio del 40% de más en menos de un año y duplicándose en productos básicos como el arroz... En Bangladesh, a fines del 2008, unos 20 mil trabajadores textiles tomaron las calles para denunciar el aumento de los precios de los alimentos y para demandar aumento de salarios. El precio del arroz se duplicó en el último año, amenazando a los trabajadores que ganan salarios de sólo 25 dólares. En Egipto las protestas terminaron con dos muertos y cientos de arrestados, policías en las fabricas... Los alimentos subieron un 40%. A principios de año en Costa de Marfil, miles de personas marcharon hacia la casa del presidente Laurent Gbagbo cantando «tenemos hambre» y «la vida es demasiado cara, nos están matando».

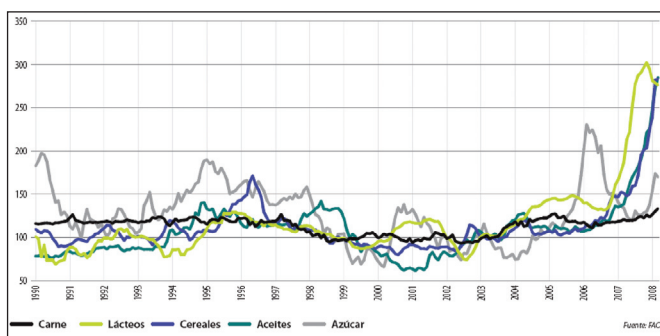
Demostraciones similares, huelgas y enfrentamientos tuvieron lugar en Bolivia, Perú, México, Indonesia, Filipinas, Pakistan, Uzbekistan, Tailandia, Yemen, Etiopia, y la mayor parte del Africa sub-Sahariana.” (Auken, 2008).

7 En diversos estudios se muestra las consecuencias físicas y psíquicas del hambre, que afectan de modo definitivo sus capacidades y habilidades en el rendimiento laboral, así como en sus motivaciones y facultades intelectuales (Casero, 2003). Esta situación afecta su remuneración del trabajo, dado que deberá hacer otros gastos para la atención de sus padecimientos, creando un destino trágico de pobreza, hambre y muerte para muchos.

El alza en los precios de los alimentos tiene un impacto distributivo regresivo en los consumidores y pequeños productores agrícolas, aun cuando su producción proporciona hasta el 80% (ADITAL, 2008) de la energía y de proteínas vegetales para el consumo urbano, mientras que los insumos agrícolas y bienes para su sustento aumentan sin regulación alguna.

El empobrecimiento y eventual liquidación de los pequeños agricultores, es una previsible consecuencia en unos países y es una tangible realidad para otros. Así, la inseguridad alimentaria crece en América Latina⁸, así como crea desequilibrio macroeconómico en las cuentas nacionales⁹, por el aumento de las erogaciones por la importación de alimentos.

FIGURA 3
ÍNDICES DE PRECIOS MENSUALES DE LA FAO PARA LOS GRUPOS DE ALIMENTOS BÁSICOS (1998-2000=100)



Las grandes ciudades del planeta son centros del poder político y económico, convertidas también en gigantescas industrias e inmensos mercados que para su abastecimiento alimenticio redefinen las producciones agrícolas del mundo. Así, la promoción de las exportaciones agrícolas no tradicionales promovida por los Estados e impuesta por los “mellizos” de Bretton Woods, desde segunda mitad de la

década del ochenta, ha vulnerado la soberanía y seguridad alimentaria en América Latina.

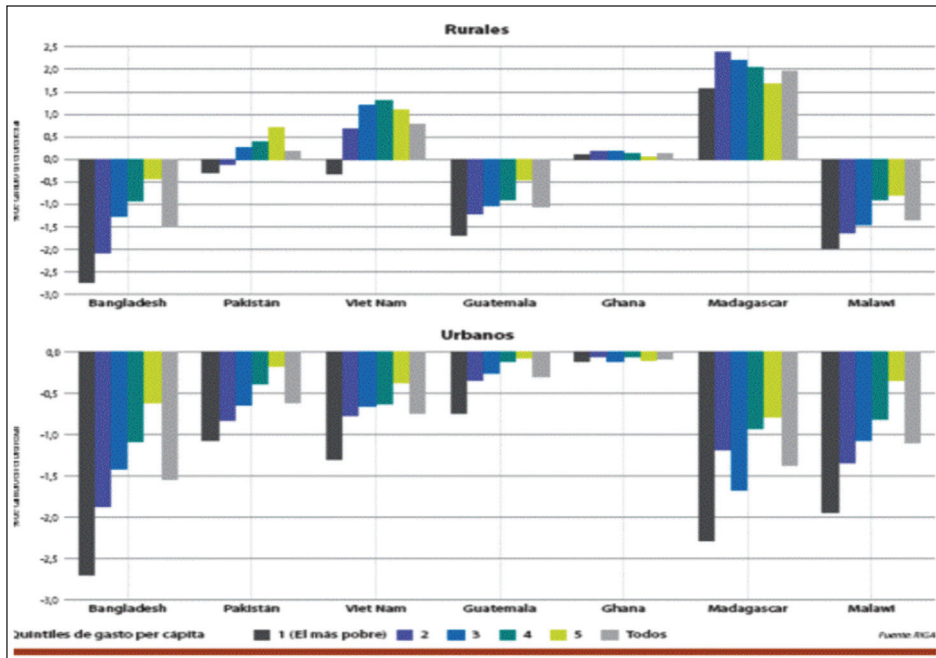
El espacio latinoamericano y particularmente el costarricense, crece económicamente por una mayor intensificación del comercio internacional¹⁰, lo cual tiene un devenir paradójico en Costa Rica, se abaratan alimentos exportados, mientras que se elevan en el mercado local, al igualar su expendio a precios internacionales, con divisas revaluadas. Así, los chayotes, la yuca y muchos otros alimentos que forman parte de los bienes salarios, han multiplicado sus precios. De este modo, se posibilita la seguridad alimentaria de los países compradores, pero vulnera la soberanía y seguridad alimentaria latinoamericana.

8 Se estima en 96 millones de personas en estado extremo de pobreza en América Latina y el Caribe, que representa el 18.6% de su población total, mientras que más 52 millones de personas son afectadas con el hambre en la región (Salcedo, 2005).

9 En el primer semestre del año 2008, México aumentó en 30% los gastos en importación de alimentos y según el Banco de México, la importación de cereales, oleaginosas y carne, en dicho periodo, el gasto fue comparable con las remesas de mexicanos residentes en Estados Unidos (11,600 millones de dólares), así como, se elevó en más 70% la importación de maíz, en 80% la importación de trigo y próximo al 90% la del arroz, con respecto al periodo similar del año 2007. (PL, 2008).

10 En Costa Rica ha intensificado y masificado su articulación mundial, en parte por la acción estatal, al garantizar elevadas rentabilidades a los exportadores, por la devaluación monetaria cotidiana por más de 20 años, así como por el deterioro del salario real y el abaratamiento de los recursos nacionales.

FIGURA 4
PÉRDIDA/GANANCIA PORCENTUAL DEL BIENESTAR TRAS UNA SUBIDA DEL 10% EN EL PRECIO
DEL PRINCIPAL PRODUCTO BÁSICO, POR QUINTIL DE INGRESO (GASTO)



Asimismo, la producción de alimentos subsidiados en Estados Unidos y Europa, otorga competitividad a sus agricultores, a la vez que otorga seguridad y soberanía alimentaria a su población. Pero, su importación destruye la capacidad productiva local, desintegra el mercado nacional y liquida a los productores nacionales de alimentos. La constitución de un mercado oligopólico, perenniza las fijaciones arbitrarias en precios y cualidades de las mercancías.

“Desde la década del ochenta los mercados de granos, impulsados por las políticas del Banco Mundial, se desregularon y los excedentes de la Unión Europea y de Estados Unidos fueron usados sistemáticamente para destruir al campesinado y para desestabilizar los sistemas agrícolas nacionales. Los préstamos del Banco Mundial exigían el levantamiento de barreras comerciales a la importación de bienes agrícolas, lo cual intencionalmente se provocaba dumping con los excedentes de granos de Estados

Unidos y la Unión Europea, en los mercados locales. La quiebra de los agricultores locales era una consecuencia de dicho proceso.” (Chossudovsky, 2008).

En la actualidad el crecimiento económico macroeconómico se materializa con pobreza e inseguridad alimentaria y nutricional. Los sobrepuestos de los alimentos son ganancias para exportadores globales, que han hecho de la función pública una actividad para el beneficio privado transnacionalizado, en desmedro de la atención a las necesidades públicas. De esta manera, las cifras macroeconómicas son justificaciones para políticas ilegítimas de los Estados y empresarios globales, sin representación pública nacional.

V. LA ESPECULACIÓN EN LA CRISIS SISTÉMICA

En estricto sentido, la crisis no es económica, es sistémica y como tal también política.

El poder de los propietarios en el Estado, impide que los desposeídos cuenten con los recursos necesarios para paliar sus necesidades alimenticias y superar sus niveles de pobreza.

La unificación mundial de la economía no es ya una aspiración (Hobsbawm, 1999), se ha logrado, pero sin la institucionalidad democrática y con la exacción de riquezas a naciones pobres y subordinadas.

La polarización social en América Latina está asociada con la pérdida de democracia o de representación política, en un contexto donde se liquidan las propuestas alternativas y organicidad de los no propietarios. La mayor polaridad social existente en el planeta la detenta América Latina (Kliksberg, 2007), no siendo una región con precariedad productiva, por el contrario con excedentes productivos y alimenticios, pero con regresividad distributiva.

En enero del 2009, Jacques Diouf –Director de la FAO–, manifestaba en Madrid, que la crisis alimentaria afectaba a 953 millones de personas que padecían hambre, además anunciaba el incumplimiento de los acuerdos del Milenio, de reducción en 50% el hambre en el mundo para el 2015, así como de las metas concertadas en las cumbres mundiales efectuadas en 1996, 2002 y 2008. Sin embargo, las magnitudes cambiaron a julio del 2009, el director de la FAO declaraba que “Por primera vez en la historia, la cantidad de personas desnutridas y que sufren de hambre ha pasado la barrera de los mil millones.” (FAO, 2009).

El hambre es parte de la pobreza, por ello son los países pobres del mundo quienes padecen hambre y desnutrición. Esas poblaciones y países no son beneficiadas con ninguna política de salvación como las brindadas al sector financiero del mundo. La crisis económica contemporánea tienen sus principales víctimas en la población pobre y particularmente a los pobres excluidos de acceso a los alimentos, los cuales ascienden 1.020 millones de personas. Las buenas intenciones de las reuniones de mandatarios de las potencias económicas, no están acompañadas de las acciones necesarias para paliar este flagelo contra quienes han contribuido social e históricamente con la riqueza de personas y naciones. En el presente, no existen

acciones que reviertan las tendencias regresivas contra el bienestar y la alimentación de las personas y los pueblos.

“Aproximadamente el 50% de la humanidad vive con menos de dos dólares por día y cerca de mil millones con menos de un dólar diario. Estamos hablando de cifras siderales de personas en condiciones muy precarias –unos tres mil quinientos millones de personas– que viven en países pobres y que, en promedio, gastan un 75% de su presupuesto en alimentación, mientras en los países ricos éste tipo de gasto no supera el 15%. Entonces, si sabemos que en los países pobres, el trigo, la soya, el arroz y el maíz son la base de su alimentación y si también sabemos que en los últimos 12 meses, el precio del trigo subió 130%, de la soya 85% y del maíz 35%, mientras que el arroz lo hizo en un 71%, no nos puede sorprender que hoy el mundo se enfrente a una grave crisis alimentaria.” (Claude, 2009).

En la actualidad el sistema imperante no tiene enemigos fuertes ni organizados, que limiten o condicionen las formas imperantes del poder, la explotación del trabajo y los recursos naturales y ambientales de las sociedades. El poder sin representación de las colectividades y sin legitimidad, pero con legalidad, no requiere renovarse ni superar el actual estado de cosas en las sociedades, por el contrario se considera vencedor y con derecho para imponer sus intereses. De esta forma, la organización y estructuración del poder se hizo autocrático, así como concentrado y centralizado a una escala sin precedentes. No necesita de la democracia para mundializar su influencia. Es un poder privado, excluyente y exclusivo. La sociedad norteamericana ha unificado el poder en la sociedad mundial, que sin arriesgar sus inversiones ni hacer concesiones, gobierna el mundo sin la mediación diplomática ni burocrática de ningún organismo político o financiero multilateral.

La situación actual y tendencial no sólo es un atentado contra la seguridad alimentaria y nutricional, lo es simultáneamente contra la vida, los derechos humanos, la democracia, el bienestar y el desarrollo de los pueblos¹¹.

“... el mismo Banco Mundial, a través de su actual presidente, Robert Zoellick, pidió una acción coordinada y global para contrarrestar los efectos de la crisis alimentaria, ya que el aumento de precios en los alimentos está generando desabastecimiento, hambre y desnutrición alrededor del mundo. Según la propia institución son 33 países en el mundo los que afrontan la posibilidad de una crisis social y política debido a los elevados precios de los alimentos y la energía.” (Claude, 2009).

La especulación es una manifestación de una crisis social más profunda, es quizás la expresión más transparente del capitalismo contemporáneo: valorizar el capital, sin la necesidad de generar nuevos valores, sino la de apropiarse de los recursos existentes de los consumidores y sociedades. Esta práctica colonialista, muestra la continuidad y comunidad histórica entre las clases propietarias y sus Estados, pero también muestra un poder incapaz para reproducirse en un mundo integrado, interdependiente e igualitario. La exclusión de

los otros, es también la exclusión de su propia viabilidad histórica.

Los recientes acontecimientos críticos en el sector financiero de diciembre del 2008 y marzo del 2009, que ocasionó pérdidas por más de un billón de dólares en el valor patrimonial, los especuladores migraron de la Bolsa Nueva York hacia la de Chicago. De este modo, la inviabilidad de pago, se trasladaba hacia nuevas fuentes de ganancias, esta vez con inversiones en materias primas agrícolas, con arroz, trigo, mijo, etcétera. La especulación con los alimentos no ha sido casual, ha sido provocada y amenaza ser, un arma de destrucción masiva, como la califica Jean Ziegler, exrelator de la ONU sobre alimentación. (Ziegler, 2006).

El escenario de la especulación es la incertidumbre de rentabilidad futuras, ya sea porque en las empresas fracasan o son absorbidas por otras; por insuficiente capacidad adquisitiva de los consumidores; por un poder estatal incapaz de regular y lograr estabilidad, o por la disputa de ámbitos de influencia de intereses transnacionales. Estas circunstancias contribuyen a que la especulación no sea un fenómeno aislado. La especulación con los alimentos, está acompañado con el incremento en el precio del petróleo¹² y sus derivados, con las alzas en las monedas extranjeras y las tasas de interés bancario, etc.

Estos procesos que son atentados contra los derechos ciudadanos, también están acompañados por voraces procesos de corrupción estatal, que buscan ganar o conservar privilegios privados. La autocracia violenta toda formalidad jurídica o moral, donde la corrupción y todo derecho ciudadano, legítimo y legal, es trasgredido por la omnipotencia del poder de la coacción, el chantaje o el miedo.

11 Al respecto un economista ratifica enunciados dados por la ciencia política, sociología y la política pública: “En países en que no hay elecciones ni oposición, los gobiernos no necesitan preocuparse por las consecuencias políticas que se desprenden de su fracaso en la lucha contra la pobreza” (Hoy, 1998). Asimismo, es posible apreciar que muchas de las sociedades europeas no existen hambrunas, a la vez que poseen políticas de seguridad alimentaria, lo cual contrasta con el hambre en Bolivia, Haití, Ecuador, Perú o Nicaragua, entre otros, a la vez que constituye una amenaza para Costa Rica. La representación social y política de la totalidad social por parte del Estado, así como la democracia y respeto a las garantías ciudadanas, son requisitos para la existencia y viabilidad de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en las sociedades.

12 Los Estados del Golfo Pérsico –Bahréin, Kuwait, Omán, Qatar, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos- han aumentado el gasto por importación de alimentos: de 8 mil millones de dólares a 20 mil millones (GRAIN, 2008). Asimismo, ante la escasez tendencial del trigo, hizo que los sauditas optaran por producirlo en otros espacios. La escalada de precios de los alimentos fue previa al aumento de los precios del petróleo del 2008 como una sucesión especulativa.

De manera específica, la crisis alimentaria actual, es una alternativa inmediata para el especulador, pero agudiza tendencialmente la incertidumbre, la inestabilidad o crisis global. En ese contexto la economía no crece, se hace recesiva y genera vulnerabilidad social y política a las sociedades.

La apropiación de los recursos de la población por la vía de la circulación, es una reedición precapitalista en el capitalismo, no crea valores, se apropia de valores existentes. Las ganancias a través de la circulación de mercancías no es lo característico del capitalismo, pues desplaza la generación de riqueza del ciclo productivo, hacia la apropiación de la riqueza existente, sin haberla creado. Ello aumenta la brecha social entre clases y sociedades, lo cual no solo desincentiva la inversión, también atenta contra la propia reproducción del capital, al empobrecer a sus potenciales consumidores. La interdependencia establecería una absurda interrelación entre los propietarios: lo ganado como vendedor se perdería como comprador.

Un crecimiento sustentado en la especulación, marca sus propios límites al liquidar productores agrícolas, crear hambre, expoliación o la guerra, además de reproducir las peores

formas de explotación. La sociedad contemporánea, está conformando una sociedad sin alternativas, atenta contra el trabajo, la vida, la naturaleza y el ambiente, así como contra la propia reproducción del capital.

La problemática alimenticia es motivo de creciente preocupación ante el redescubrimiento de la producción agrícola como fuente atractiva de ganancias, no sólo porque son mercancías que no dejarán de ser demandadas, sino porque el cambio climático y la conservación de los recursos ambientales, podrán alterar la producción futura de alimentos (FAO, 2008a: 3)¹³. Sin embargo, la alerta internacional no está acompañada de las acciones ni las regulaciones necesarias.

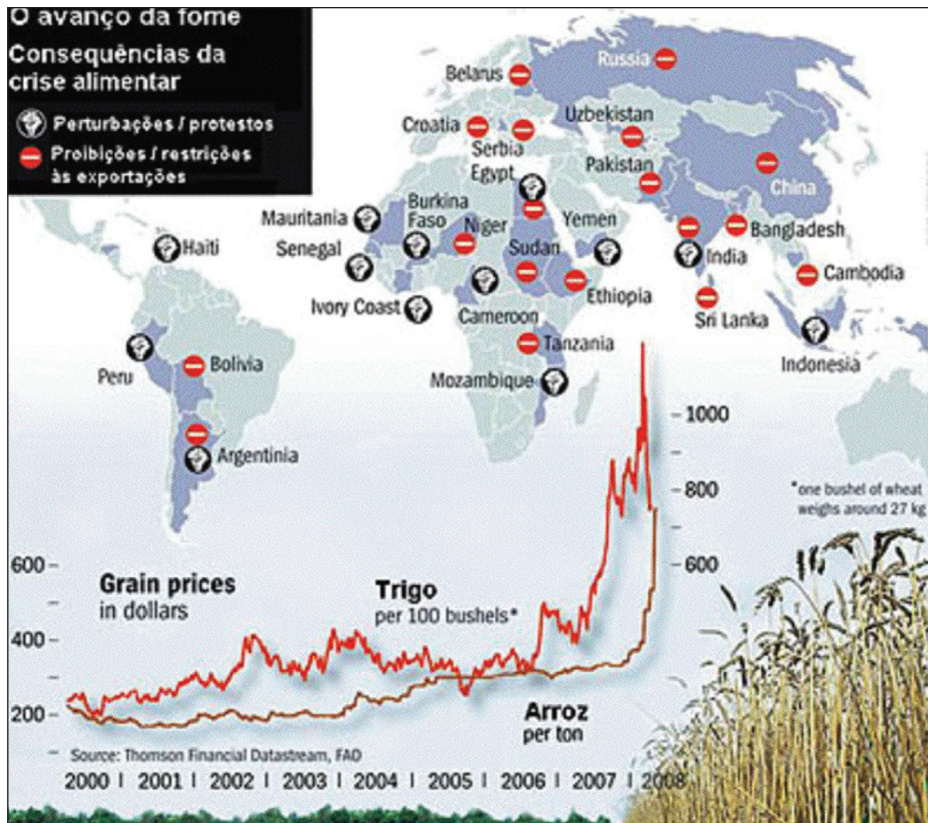
Al parecer, la privatización del bienestar, es una tendencia que no tiene resistencias. La obsecuente visión simplificadora y mecánica del mundo del horizonte liberal, está impedida de ver como alternativa a la crisis, la distribución de la riqueza generada socialmente y la reconversión pública de los bienes y funciones privatizadas. El poder autocrático, está imposibilitado de comprender la significación del trabajo humano y del bienestar social en la reproducción de la economía, las sociedades y el sistema.

13 La FAO en su 34 período de sesiones (17-24 noviembre 2007) fue informada para la celebración de la Conferencia de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria Mundial, en Roma del 3-5 de junio del 2008 para armonizar la seguridad alimentaria, el cambio climático y la producción de bioenergía. En dicha Conferencia se *"Puso de relieve la necesidad de reconciliar los niveles al alza de la producción agrícola, con el fin de alimentar a una población mundial creciente, con la necesidad de una utilización sostenible de nuestra base de recursos naturales y de preservar la prestación de servicios ambientales fundamentales. En particular, manifestó preocupación por las repercusiones del cambio climático, especialmente sobre los países y poblaciones más pobres y más vulnerables. Destacó que la agricultura, si bien contribuía ella misma a las emisiones de gases de efecto invernadero, probablemente era también uno de los sectores más afectados por el cambio climático y*

podría también ofrecer soluciones. A este respecto, la Conferencia subrayó la necesidad de estrategias dirigidas a evitar y mitigar los efectos del cambio climático [...]

Reconoció que, si bien el desarrollo de biocombustibles podía suponer oportunidades para los productores agrícolas en países en desarrollo, también corría el riesgo de tener consecuencias negativas sobre la seguridad alimentaria como resultado de la competencia con la producción de alimentos por la tierra y los recursos naturales, y del aumento de los precios para los productos alimenticios. Pidió a la Secretaría que emprendiera un análisis de las repercusiones económicas, ambientales y de seguridad alimentaria que tiene el desarrollo de biocarburantes. A este respecto, se expresó apoyo a las conferencias de alto nivel planificadas por la FAO en 2008, en particular en relación con las repercusiones del cambio climático y la bioenergía". (FAO, 2008a: 3)

FIGURA 5
CONSECUENCIAS DE LA CRISIS ALIMENTARIA



Tomado de Michel Chossudovsky (2008).

VI. ECONOMÍA Y SEGURIDAD ALIMENTARIA ¿SIN SOCIEDAD NI ESTADO?

El capitalismo no desaparece con la crisis, por el contrario ha sido la forma como ha crecido más concentrada y centralizadamente, sin embargo, su constitución social conformó un prejuicio que fetichizaba lo económico, en una visión extremista: la crisis como el fin de la historia, del mundo o del vacío infinito. Esta visión errada, no tiene consistentes contestatarios, pues, lamentablemente no se aprecia a la sociedad ni la política supeditando a la economía. (Huaylupo, 2008).

La cosmovisión omnipotente de la economía, se sustenta en una cosmovisión tecnocrática, exacta, universal y absoluta, que tiene

muchas iglesias y sacerdotes. Los economistas como los inquisidores de otros tiempos, se han convertido en “consejeros de la corte” que recomiendan prácticas para lograr la subordinación política a través de la economía. Pero esos sacerdotes, que esclavizan conciencias y pensamientos, siempre están subordinados al poder, como corifeos, sin el cual no serían más que aprendices de brujos.

La visión economicista ha privatizado la concepción del desarrollo social, al imponer que el progreso de los propietarios, lo es para toda la sociedad y el mundo. Así, el radicalismo liberal niega cualquier intervención estatal, sin embargo, la aceptan y exigen cuando auxilia y crea condiciones para expandir el capital global.

Las abundantes argumentaciones sobre el aumento de los precios de alimentos se centran en la repetición de un pensamiento que reduce la complejidad a magnitudes o establece relaciones simples mecánicas. Así, se afirma que el aumento de precios es un efecto de la mayor demanda de alimentos en la China (IICA, 2008) y la India, o por restricción de la oferta por las sequías en Australia y las bajas cosechas en Europa (IICA, 2008), por la sustitución de hectáreas productivas de alimentos por biocombustibles en Brasil, si bien son argumentos reales, pero son absurdos para naciones que no venden, compran ni consumen alimentos de esos países¹⁴.

En el espacio costarricense desde mediados de la década del ochenta, se ha sustituido alimentos por productos no tradicionales para la exportación, sin embargo, no existe carencia productiva de alimentos. La concepción mecanicista neoclásica sobre los precios es falsa, pues los precios no tienen determinaciones automáticas, no son iguales en los distintos mercados ni tienen similares repercusiones. Los precios en mercados desregulados, son manifestaciones políticas en mercados.

La negación del Estado es una posición contemporánea de los entes financieros internacionales, potencias económicas y de los propios gobiernos latinoamericanos, pero no para eliminar de su injerencia, sino ponerla a su servicio. La crisis contemporánea revela esa contradicción. La crisis de 1929-1932, durante

la administración de Roosevelt, demostró la necesidad y viabilidad de la actuación social del Estado para superarla. Asimismo, en los procesos de crecimiento América Latina (1950-1970), los gobiernos jugaron un papel protagónico, sin el cual habría pasado desapercibida la actuación de la CEPAL. El protagonismo estatal latinoamericano fue liquidado con las intervenciones del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, desde finales de la década del setenta, y se profundiza con la unilateral intervención norteamericana con los Tratados de Libre Comercio. La participación estatal para el beneficio privado ha sido incontrovertible.

La crisis alimentaria enjuicia directamente la capacidad pública estatal, por ser el ente responsable de garantizar la seguridad alimentaria y nutricional, que no es un resultado espontáneo, natural ni automático de las relaciones económicas. La seguridad alimentaria no es una abstracción imaginada como deseable para una población, es un derecho de los pueblos y del ciudadano, construida social e históricamente que debe ser amparada por los Estados.

La política pública, no es una acción arbitraria, filantrópica ni gerencial, así como tampoco se pertenece a los gobernantes ni al Estado. Las acciones públicas tienen una determinación dependiente de su sociedad civil, están pautadas por las exigencias, necesidades y aspiraciones de la ciudadanía, las cuales tampoco serán transhistóricas ni estandarizadas. La política pública en SAN tiene la impronta de cada tiempo-espacio social.

La seguridad alimentaria y nutricional, es una tarea que compromete el actuar institucional del Estado, así como está articulada con las necesidades y funcionamiento de la sociedad como totalidad. El Estado es el ente con la potencialidad hacer una lectura integral de su sociedad y la de formular y ejecutar políticas públicas en un contexto planificado del desarrollo nacional.

La presencia estatal con la alimentación, en parte se muestra en una declaración de George W. Bush, en los primeros momentos como Presidente de los Estados Unidos, 27 de julio de 2001, al decir a los Futuros Agricultores de América:

14 “En 2007, aproximadamente el 23 % de la producción de cereales secundarios de los EE.UU. se destinó a la producción de etanol, mientras que en Brasil se destinó a este mismo objeto el 54 % de la cosecha de caña de azúcar. En la UE, cerca del 47 % de la producción de aceites vegetales se utilizó para la producción de biodiesel, lo que hizo aumentar la importación de aceite vegetal para satisfacer la demanda nacional para el consumo. En equivalencia de energía, la participación del etanol en 2008 en el mercado de combustibles de gasolina para el transporte en dichos países se estima en un 4,5 % en los EE.UU., el 40 % en Brasil y el 2,2 % en la UE. La participación del biodiesel en el mercado de combustibles de diesel para el transporte se estima en el 0,5 % en los EE.UU., el 1,1 % en Brasil y el 3 % en la UE.” (FAO, 2008b: 2-3)

“Es importante para nuestra nación construir: cultivar alimentos, alimentar a nuestra población. ¿Pueden ustedes imaginar un país que no fuera capaz de cultivar alimentos suficientes para alimentar a su población? Sería una nación expuesta a presiones internacionales. Sería una nación vulnerable. Y por eso, cuando hablamos de la agricultura americana, en realidad hablamos de una cuestión de seguridad nacional”. (Suppan, 2001: 1)

En la obsesión norteamericana por la seguridad nacional, sus prácticas han ido más allá del armamentismo, para relacionarlo con el control de la disponibilidad de alimentos, así como el control de natalidad en los países pobres. Henry Kissinger, en la Secretaría de Estado, entregó en 1974 a la Casa Blanca el *National Security Study Memo 200*, un extenso análisis de la situación demográfica mundial y soluciones para la estabilidad de los intereses de Estados Unidos relacionados con los recursos naturales que alimentaban sus industrias. En dicho informe, de acceso público recién en 1989, expresaba “Controla el petróleo y controlarás a los países. Controla los alimentos y controlarás a la gente” (Kissinger, 1974). La disponibilidad de alimentos y recursos es para la nación norteamericana un asunto estatal estratégico.

La polaridad social, el incremento de la pobreza y el hambre, particularmente en Latinoamérica, es consecuencia, por un lado, de la inestabilidad y crisis mundial que profundiza la iniquidad en los términos de intercambio, y por otro lado, las empresas trasnacionales al crecer y expandirse con la protección estatal, imponen condiciones que transgreden derechos ciudadanos e intereses nacionales.

VII. UNA NUEVA TENDENCIA: LA APROPIACIÓN DE LAS TIERRAS FERTILES

La concentración y centralización de la economía a nivel mundial, tiene su expresión en una concentración de las tierras, que ha propiciado su denominación como de nuevo

colonialismo y como “la última apropiación de la tierra” (*the last land grab*) (Cambra, 2008). Los países de mayor desarrollo relativo, están comprando tierras del tercer mundo para garantizar su despensa alimentaria.

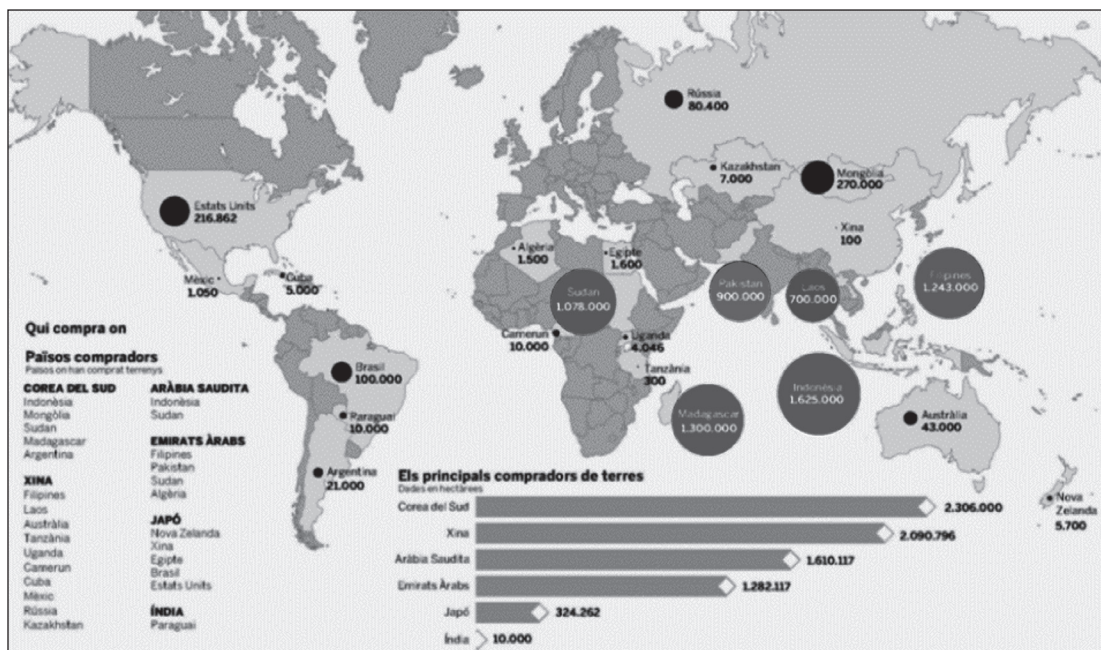
El encarecimiento de los alimentos y la escasez real o ficticia de alimentos, está propiciando el alquiler o compra de tierras, como garantía para la alimentación nacional y los negocios privados. Este nuevo colonialismo ha liberalizado la producción, propiedad y uso de la tierra, y con ello la desregulación agrícola de muchos países pobres.

Los programas de ajustes estructurales, promovieron y condicionaron la producción para terceros mercados, en esta oportunidad –desde el 2008 al presente- se profundiza la desigualdad, con la venta de tierra se pierde soberanía en los espacios adquiridos por terceros países, empresas trasnacionales o por testaferros, sobre la producción y su destino, pero también sobre cualquier intervención sobre conservación del medio ambiente por el uso de la tierra, agua o agroquímicos.

Las vulnerabilidades en los precios de los alimentos por los procesos especulativos y por posibles limitaciones al acceso de alimentos por decisiones estatales nacionales o por el cambio climático, está modificando la relación entre consuetudinarios socios comerciales. Así, la India que compraba anualmente un millón toneladas de lentejas a Birmania, de las cuatro que importa, hoy en día la India compra, produce e exporta lentejas, a menor costo, desde Birmania. Asimismo, se están gestando las condiciones jurídicas, para que el sector financiero de la India, brinde créditos para la compra de tierras fuera del país, expandiendo el control productivo y mercantil en Uruguay, Paraguay y Brasil, donde compra tierras para producir lentejas y soja para la exportación a la India (GRAIN, 2008).

En Costa Rica, la promoción y búsqueda incesante por nuevos mercados para la exportación, tiene en la empresa rusa Bonanza Fruit Company -subsidiaria del Grupo JFC-, una producción para la exportación de banano de 3,82 millones de cajas de 18 kilos, para el 2008, según la Corporación Bananera Nacional.

FIGURA 6
COMPRA DE TIERRA AGRÍCOLAS EN EL MUNDO



Tomado de Piedad Martín (2009).

El principal mercado de la empresa es Rusia, aunque también exporta a Turquía, Rumania, Túnez, Argelia, Montenegro, Ucrania, Georgia, Uzbekistan y Kazakhstan. La empresa trasnacional Bonanza Fruit Company, amplía el espacio de su producción en Costa Rica (segundo productor de banano en el mundo), con miras a llegar a exportar con Ecuador (primer productor) 25 millones de cajas de banano a Rusia en los próximos seis años. Actualmente es propietaria de 3.000 Ha. de tierras de banano en Ecuador y en Costa Rica inició la adquisición de tierras con banano en Cariari de Pococí (Provincia de Limón) y en Sarapiquí. Actualmente exporta semanalmente 500.000 cajas de banano principalmente de Ecuador y en Costa Rica produce y compra la fruta de agricultores independientes, la producción propia fue de 288.000 cajas en el año 2008. El espacio costarricense permite la expansión de sus propiedades y actividades económicas por la calidad del producto y estabilidad en los precios, así como por la disminución de costos por el no uso del Canal de Panamá y la precaria capacidad organizativa

de los trabajadores agrícolas del banano (Barquero, 2009).

La transnacionalización de la producción agrícola del mundo es una realidad, así como su deslocalización, para la conversión de la tierra como parte del capital y su producción orientada a la satisfacción de necesidades externas. De esta manera, se rompe la ancestral relación social y cultural con la tierra y el ambiente en la producción de alimentos. La tierra y su producción, constituyeron asuntos nacionales y estatales, pero hoy se transforman en temas de importancia estratégica para algunas naciones ricas y empresarios globales. Se crea una nueva extraterritorialidad con pérdida de soberanía del espacio nacional.

Este proceso evoca viejos problemas agrarios, así como reeditan economías de enclave del pasado republicano, o de las encomiendas del período colonial. Asimismo, el desplazamiento de la población agraria por los nuevos propietarios, semeja los procesos de acumulación originaria del capitalismo, pero en esta oportunidad no para proporcionar fuerza de trabajo a las ciudades-fabrics del pasado, sino para ser lanzadas

al desempleo, miseria y hambre. Lo que ocurre, es un retroceso en la historia política, social y económica en el espacio latinoamericano, así como es una evidencia la inoperancia del mercado desregulado.¹⁵

Los países que están comprando tierras son Corea del Sur (2.3 millones de Has.)¹⁶, China (2.09 millones de Has.)¹⁷, Arabia Saudita (1.28 millones de Has.)¹⁸, Emiratos Árabes Unidos (1.28 millones de Has.)¹⁹, Libia²⁰, Malasia, Japón (324.000 Has.) e India, todos ellos importadores de alimentos. El destino de las adquisiciones de las mejores tierras, son Australia, México, Brasil, Argentina, Paraguay, Cuba, Colombia, Madagascar, Camerún, Uganda, Tanzania²¹,

Nueva Zelanda, Indonesia, Tailandia. Pero, la adquisición de tierras también está asociada a una nueva esclavitud, se traslada fuerza de trabajo precarizada para trabajar en las tierras compradas (Santori, 2009), como una población cautiva similar a las economías de enclave de inicios de los procesos republicanos en América Latina.

Los nuevos negocios y el poder económico mundial están asociados a la concentración vertical de la industria alimenticia. En el Japón contemporáneo²² son cinco conglomerados comerciales que dominan los agronegocios: Mitsubishi, Tochu, Mitsui, Marubeni y Sumitomo, quienes intervienen en la compra, procesamiento, embarque, comercialización y venta al público (GRAIN, 2008).

15 Cabe anotar en relación a este proceso, que el Protocolo de Kyoto (1997), permite con los controvertidos créditos de carbono, según los cuales las empresas contaminantes pueden continuar generando sus emisiones en escalas inferiores invirtiendo en industrias más limpias o financiar y participar en proyectos ecológicos en los países pobres. Esa reducción de emisiones, es aparente, pues aumenta la contaminación global, al generar emisiones en espacios que no lo hacían. Sin embargo, esa "reducción" se contabiliza como propia en sus espacios originarios y pueden ser comercializadas en el mercado de emisiones. El mercado de esos créditos mueve aproximadamente 2,000 millones de euros. Esto es, se ha creado un nuevo negocio que promueve la intensificación de inversiones y apropiaciones del territorio de los países pobres, para proyectos ajenos al interés y desarrollo de países donde se implementan dichos proyectos.

16 El gobierno surcoreano ha comprado 21.000 Has. para la cría de ganado en Argentina, nación latinoamericana que ha concedido a extranjeros aproximadamente 10% de sus tierras (270.000 Km²), a precios de oferta.

17 China ha limitado su superficie agrícola y contaminado sus aguas, en su proceso industrializador y urbanización destruyó ocho millones de hectáreas, por ello ha concretado 30 acuerdos de cooperación con gobiernos asiáticos y africanos que le permiten tener acceso a la tierra para producir arroz, soja, maíz y biocombustibles, a cambio de transferencia tecnológica y fondos de desarrollo. (Cambrá, 2008). China ya detenta la posesión de tierras en Australia, Kazajistán, Laos, México, Brasil, Surinam y sobre todo en África. El tener el 40% de agricultores del mundo pero sólo el 7% de tierras

fértiles del planeta, hace que el gobierno chino, tenga y busque nuevas tierras para la producción de alimentos, el Jefe de la Administración Estatal de Granos afirmaba "Tenemos menos espacio para la producción agrícola, y es cada vez más difícil elevar el rendimiento" (Ramonet, 2009). Los técnicos y agricultores chinos enseñan a producir arroz híbrido chino a los africanos en sus tierras para ser consumidos en el espacio social chino. (GRAIN, 2008).

18 Qatar y Arabia Saudí tienen una larga trayectoria de comprar tierras en países musulmanes, entre ellos Egipto y Sudán, aunque Egipto a su vez ha arrendado 840,000 Has. en Uganda (el 2.2% de la superficie total de Uganda).

19 Los Emiratos Árabes controlan 900.000 Has. en Pakistán y estudian adquirir tierras en Kazajistán.

20 Libia ha adquirido 250.000 Has. en Ucrania a cambio de petróleo y gas. (Ramonet, 2009).

21 El Estado de Tanzania brinda acceso a la tierra a cerca de una decena de empresas procedente del Reino Unido, Suecia, Holanda, Japón, Canadá y Alemania, las cuales han iniciado operaciones. Alemania tiene un proyecto para biodiesel, el cual compromete 200,000 Has., en ese país africano.

22 Según GRAIN (2008), hay informes que permiten cuantificar en 12 millones de hectáreas las tierras extranjeras, incluso en el territorio chino, que están en poder de empresas japonesas. La Mitsui en el 2007, compró 100,000 Has. en Brasil, lo cual corresponde al 2% de la superficie cultivada en Japón.

El paroxismo por la ganancia con la tierra y los alimentos, también despiertan pasiones entre los millonarios, así Benetton, industrial de la moda italiana, tiene 900.000 Has., convirtiéndose en el principal productor de lana. Asimismo, el millonario estadounidense Douglas Tompkins posee aproximadamente 200.000 Has., con disponibilidad de agua.

La pobreza rural y la desregulación, incentiva la venta de las mejores tierras, mientras que la riqueza y poder de empresas y países, garantizan negocios futuros y la alimentación para la población en sus países²³. Este proceso perenniza la pobreza e iniquidad local, a la vez que un uso intensivo de la tierra por la productividad y la rentabilidad, incrementa la explotación del trabajo agrícola, a la vez que degrada el medio ambiente y la naturaleza.

“El director del Panel de Evaluación Internacional de los Conocimientos, la Ciencia y la Tecnología en el Desarrollo Agrícola (IAASTD), Robert Watson, señaló que «*Business as usual is not an option*» y la forma como actualmente el mundo enfrenta la insuficiencia alimentaria, no se resolverá el hambre, ni la pobreza ni la grave crisis ambiental que vive el planeta. [En Johannesburgo, el 15 de abril pasado, gobiernos y científicos del mundo, bajo los auspicios de Naciones Unidas y el Banco Mundial, se dio a conocer el informe del IAASTD]. El informe -realizado por un grupo de 400 investigadores a nivel mundial- fue aprobado por 55 países y sólo Estados Unidos,

23 La empresa coreana Daewoo Logistics Corporation, proyecta alquilar por 100 años la mitad de la tierra cultivable de Madagascar para sembrar maíz, cuya cosecha será exportada a Seúl. En la isla, más del 70% de la población vive en el umbral de la pobreza y más de un millón de personas recibe ayuda del Programa Mundial de Alimentos. (Cambra, 2008). De manera similar ocurre en las Filipinas, donde parte importante de la población se encuentra subnutrida por carencia de alimentos, sin embargo, Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos y Bahrein, hacen esfuerzos desde marzo del 2008, por asegurar la apropiación de tierras para garantizar el suministro de alimentos a sus países.

Canadá y Australia mostraron reservas, mientras que otros países de la OCDE rechazaron el cuestionamiento de los subsidios agrícolas.” (Claude, 2009).

La consecuencia más grave de la actual crisis, que trasciende lo alimentario, financiero y mercantil, es el compromiso debilitamiento de la mayor organización creada: la sociedad nacional, para convertirla en apéndice de decisiones y ocupaciones de otros países y donde los entes nacionales e institucionales sólo tienen existencia formal, sin poder ni autonomía.

La actual crisis conforma una nueva articulación del poder mundial, sin tendencia democratizadora ni una distribución equitativa de la riqueza global. Al parecer la estabilización de la crisis es la agudización de la pobreza y del malestar.

BIBLIOGRAFÍA

- ADITAL (2008). “Pequeña agricultura puede amenizar el impacto de la inflación”. Brasil. http://www.adital.com.br/site/noticia_imp.asp?cod=34781&lang=ES
- Agencia PL (2008). “FAO propone acciones frente a crisis alimentaria” Roma. <http://www.prensalatina.com.mx/article.asp?ID=%7BCC9ED0AB-3F23-4B57-9EA7-AF814F610A4A%7D&language=ES> Acceso: 30/V/2008.
- Auken, Bill Van (2008). “Amid mounting food crisis, governments fear revolution of the hungry” *Global Research. Centro for Research on Globalization.* <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=8846> Consulta: 17 de abril 2009.
- Banco Mundial (2007). *Agricultura para el Desarrollo. Informe sobre el desarrollo mundial 2008.* Washington. Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento/ Banco Mundial.
- Barquero, Marvin (2008a). “Arroceros anuncian fuerte alza en precio” <http://www.>

- nacion.com/ln_ee/2008/marzo/11/economia1457404.html San José, 11 de marzo 2008.
- Barquero, Marvin (2008b). "Precio de arroz para productor subirá un 21%" http://www.nacion.com/ln_ee/2008/mayo/22/economia1546360.html San José, 22 de mayo 2008.
- Barquero, Marvin (2009). "Firma rusa produce y vende banano nacional a ese país." *La Nación*. San José. http://www.nacion.com/ln_ee/2009/junio/14/economia1994645.html
- BBC (2008). "Crisis alimentaria «será larga»". *BBC Mundo.com* http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/business/newsid_7355000/7355821.stm Acceso: 5/VI/2008.
- Cambra, Lali (2008). "La tierra para quien la paga." *Diario El País*. Madrid. 10 Diciembre 2008. http://www.elpais.com/articulo/sociedad/tierra/quien/paga/elpepisoc/20081210elpepisoc_1/Tes?print=1 Consulta 11 abril 2009, 17:30 Hrs.
- Casero, Ana (2003). "La pobreza y seguridad alimentaria sostenible en Burundi." España. Universidad Politécnica de Madrid. <ftp://ftp.fao.org/TC/TCA/ESP/pdf/casero/Bloque1.3.pdf>
- Chossudovsky, Michel (2008). "Hambre global." Consulta: 09 de abril 2009, 18 Hrs. <http://www.globalresearch.ca/index.php?context=va&aid=8877>
- Claude, Marcel (2009). "Hambre en el mundo." <http://www.bolpress.com/art.php?Cod=2009040603&PHPSESSID=172002f068e26f88eda71894130767e8> Consulta: 21 abril 2009, 06 Hrs.
- EFE (2008). "La crisis de los alimentos llega a Estados Unidos" <http://www.elmundo.es/mundodinero/2008/04/24/economia/1209062196.html>
- EFE (2008a). "Wal-Mart aplica en México prácticas patronales como del siglo XIX" <http://mx.hsnglobal.com/notas/37229-wal-mart-aplica-practicas-patronales-como-del-siglo-xix->
- FAO (2004). *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 2003-2004. La biotecnología agrícola: ¿una respuesta para las necesidades de los pobres?*. Roma. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). http://www.fao.org/docrep/006/y5160s/y5160s15.htm#P7_2139 Acceso: 15 de mayo 2008.
- FAO (2008). "FAO analiza impacto del alza de los precios de los alimentos en América Latina y el Caribe" Chile. Oficina Regional de la FAO. <http://www.ric.fao.org/es/temas/precios/pdf/precios.pdf>
- FAO (2008a). "Preparativos para la conferencia de alto nivel e información para los participantes." Italia. Conferencia de alto nivel sobre los desafíos del cambio climático y la bioenergía. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Roma, 3-5 junio. HLC/08/4
- FAO (2008b). "Bioenergía, seguridad y sostenibilidad Alimentarias. Hacia el establecimiento de un marco internacional." Italia. Conferencia de alto nivel sobre los desafíos del cambio climático y la bioenergía. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Roma, 3-5 junio. HLC/08/INF/3
- FAO (2009). "FAO: el mundo superará en 2009 los mil millones de desnutridos." <http://www.larepublica.com.uy/mundo/369493-fao-el-mundo-superara-en-2009-los-mil-millones-de-desnutridos>
- GRAIN (2008). "Se adueñan de la tierra." *Novedades de GRAIN*. <http://www.grain.org/nfg/?id=614>

- GRAIN, (2009). "Las corporaciones siguen especulando con el hambre" <http://www.grain.org/seedling/?id=596>
- Hobsalalbawn, Eric (1999). "Primer mundo y tercer mundo después de la guerra fría." Chile. *Revista de la CEPAL* N° 67. Naciones Unidas.
- Hoovers http://www.hoovers.com/wal-mart/-ID__11600--/free-co-profile.xhtml Acceso: 8-mayo-2008.
- Hoy (1998). "Premio nobel para la pobreza y el hambre. Economía para el indio Amartya Sen." Argentina. *Diario Hoy*. La Plata 15 octubre.
- Huaylupo, Juan (2008). "Economía, Sociedad y Ambiente." *Revista Ciencias Económicas*. N° XXV. Instituto de Investigaciones en Ciencias Económicas. Facultad de Ciencias Económicas. Universidad de Costa Rica. San José pgs. 109-126. <http://www.latindex.ucr.ac.cr/econ-2007-1/05-HUAYLUPO.pdf>
- IICA (2008). "IICA recomienda priorizar seguridad alimentaria." *IICA Conexión*. Costa Rica. Boletín N°04. Año 6.
- INCAP. (2009). "SAN en breve." Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá http://www.sica.int/incap/san_breve.aspx?IdEnt=29 Acceso 05/04/2009.
- Kissinger, Henry (1974). "Implicaciones del Crecimiento de la Población Mundial para la Seguridad Nacional." http://www.eticgroup.net/index.php/links/index.php?option=com_docman&task=doc_details&gid=7&Itemid=65
- Kliksberg, Bernardo (2007). *Más ética más desarrollo*. Perú. Universidad Inca Garcilaso de la Vega y Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Lasso, María (2007). "Campeona en el mercado de carbono." *Tierramérica. Ambiente y Desarrollo*. PNUMA-PNUD. <http://www.tierramerica.net/2004/1120/articulo.shtml> Consulta: 19 abril, 06 Hrs.
- Martín, Piedad (2009). "Países asiáticos compran tierras agrícolas por todo el mundo." http://www.soitu.es/soitu/2009/03/13/medioambiente/1236957201_533447.html
- Mata Esteban (2008). "País destinará \$70 millones para atender crisis alimentaria." *La Nación*. San José. http://www.nacion.com/ln_ee/2008/mayo/08/pais1528428.html 8-v-2008.
- ONU (1996). "Plan de Acción de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación." México. Naciones Unidas. Centro de Información. Documentos de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. 13-17 noviembre 1996. http://cinu.un.org.mx/temas/desarrollo/dessocial/alimentos/dec_plan_aliment1996.htm Acceso: 4 junio 2008.
- OPS (2005). "Estrategia de Cooperación Técnica a favor de la Seguridad Alimentaria y Nutricional - SAN - en Guatemala." Organización Panamericana de la Salud <http://www.ops.org.gt/ADS/San/san.htm> Acceso: 05 abril 2009.
- Prensa Latina (2008). "Aumenta dependencia alimentaria de México". *Diario Nuestro País*. San José. <http://www.elpais.co.cr/INTERNACIONALES/0908120.html>
- Prensa Latina (2008a). "FAO alerta sobre segunda ola de alza en precios de los alimentos." http://www.abn.info.ve/go_news5.php?articulo=147629&lee=18
- Pomeroy, Robin (2008) "PREVIA-Líderes mundiales abordarán crisis alimenticia en Roma" *Roma*. <http://lta.reuters.com/article/topNews/idLTAN3040625020080530> Acceso: 31 de mayo 2008.

- Ramonet, Ignacio (2009). "Neocolonialismo agrario." *Le monde Diplomatique*. AÑO 2, Número 22. Febrero. <http://www.eldiplo.com.pe/neocolonialismo-agrario> Consulta: 11 abril 2009. 17:25 Hrs.
- Salcedo, Salomón (Editor) (2005). "Políticas de Seguridad Alimentaria en los Países de la Comunidad Andina." Chile. Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe.
- Santori, Tatiana (2009). "Potencias juegan al estanciero". <http://www.laopinion-rafaela.com.ar/opinion/2009/03/19c931902.php> Consulta: 03 abril 2009.
- Sen, Amartya (2000). *Desarrollo y Libertad*. México. Editorial Planeta.
- Sprawl-Buster, <http://www.sprawl-busters.com/> y Victorious Secret <http://www.sprawl-busters.com/victoryz.html> Consulta: 8 de mayo 2008.
- Suppan, Steve (2001). "La soberanía alimentaria en la era de la liberalización del comercio: ¿son viables los procedimientos multilaterales?" Italia. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. <http://www.fao.org/regional/lamerica/ong/cuba/02fiesp.pdf>
- Ziegler, Jean (2006). *Imperio de la vergüenza*. Madrid. Editorial Taurus.